

LO QUE HAY QUE OIR Y...

● **Monseñor M. Tagliari:** "La ideología del actual Gobierno español no es acorde con el Evangelio".

¡Si al menos no fuera una ideología contraria al Evangelio...!

● **Julián Marías:** "El día que algunos políticos pongan el motor del entusiasmo en sus partidos y no desmayen, miraré con confianza el porvenir de España".

¿Cuándo llegará ese día?

● **Joaquín Leguina:** "Desde que ganamos las elecciones de 1983 estamos pensando en las de 1987".

Pues, ¡vaya gusto!

● **Antón Saracíbar:** "El fraude en las elecciones sindicales ha sido menor que en 1980 y 1982".

El que no se consue-la es porque no quiere.

● **Cristina Alberdi:** "Desde que estoy en CGPJ, no he visto ni presiones ni influencias de ningún tipo, a la hora de tomar decisiones. Pondría la mano en el fuego por la independencia y honestidad de los jueces".

Manos blancas no ofenden, señora.

● **Mons. Yut** (presidente del Crédito Suizo): "La sardina es una ballena que ha pasado por todos los estadios del progreso socialista, menos el último".

Metáfora.

● **Manuel Fraga:** "Allá los Carrillos y los Suárez que se fueron a fundar nuevos partidos; yo sigo en el mismo".

El ex-presidente de AP sabe hacer vida la vieja virtud de la fidelidad con la moderna nota de la coherencia política.

● **Ramón Tamames:** "El Ayuntamiento de Madrid tiene ribetes para-fascistas, con escenografías de aspecto totalitario".

Pero, compañero, ¿creía usted, con la mano en el corazón, que "socialismo es libertad"?

● **Otto Von Halsburg** (diputado europeo): "El primer año de España en la CEE ha sido un éxito, a pesar de todas las dificultades".

¡Los hay optimistas...!

● **Miguel Angel Fernández Ordóñez:** "Hay que ser flexible y comprensivo con la deuda de Egipto hacia España".

Pero que paguen, ¡eh!

● **Miguel Herrero:** "La OTAN se interesará por Ceuta y Melilla, si el Gobierno aclara su postura en la Alianza".

Largo me lo fiáis.

● **Pascual Maragall:** "Ha llegado la hora de la reconversión de los Ayuntamientos".

Ya era hora.

EL SINO DE LAS MODAS

Si usted quiere ir de vaqueros sin ir de uniforme, no se fije demasiado en el anuncio que ha aparecido por las vallas publicitarias y las cabinas telefónicas con este *slogan*. Los fornidos mocetones que miran con arrobo a la chica, se parecen tanto entre sí, como un grupo de reclutas ante una cartelera de estreno. Y cada vez que se ponga sus *blue-jeans*, algo en el subconsciente le dirá que tal vez los pantalones sean muy cómodos o muy duraderos, pero que, con seguridad, ya no son un modo de vestir diferente, liberado, contracultural y propio de gentes con personalidad.

Es el sino de las modas. Cuando los *blue-jeans* eran auténticos de USA y había que importarlos, resultaban una prenda distinguida y carísima. Ahora que los copian en Tarrasa —y muy bien, por cierto—, o en Valdepeñas, ya no hay modo de parecerse a un universitario de Berkeley que viene del Sproul Hall, sin identificarse al mismo tiempo con el chico que vende botones en la tienda de la esquina.

"Es una chica muy mona y muy moderna, que va con vaqueros a la Facultad de Psicología". ¡Lástima que ya no puedan hacerse estos elogios! Será mona y moderna, pero si sus vaqueros destiñen estará atentando contra el equilibrio ecológico, y si mantienen su azul intenso habrá caído en las garras del capitalismo internacional. Es el sino de las modas —¡qué le vamos a hacer!—, que ahora obliga a recapacitar sobre el deseo de ir de vaqueros sin ir de uniforme... Porque si se quiere manifestar una fuerte personalidad, habrá que buscar por otro lado: Los *blue-jeans* engañan.

EL CANTO DEL GALLO

Confianza en el sector privado

Quien paga quiere buenos servicios, aunque los precios satisfechos sean políticos. No ocurre esto en España. Seguridad ciudadana y de bienes muebles, inmuebles y semovientes; tráfico postal; transporte de personas y mercancías, son servicios hoy más deficientes que nunca. España no funciona, señor González Márquez. De

ahí la proliferación de vigilantes jurados, sociedades de transportes, y paquetes a domicilio; dispositivos de alarma y seguridad, mecanismos anti-robo; todos ellos ofrecidos por el sector privado.

Si fuese posible surgirían ejércitos y jueces particulares para hacer cada uno la guerra y la justicia por su cuenta.

Pedro Peral